

AÑO XXXIV ❖ JUNIO, 1933 ❖ NÚM. 399

# EL MUNDO TAQUIGRÁFICO

REVISTA DE ORATORIA, DE ESTENOGRAFÍA  
Y DE MECANOGRAFÍA IBERO-AMERICANO-FILIPINA

FUNDADA EN 1900



*Fuera de concurso (Jurado) en la Exposición caligráfica de Madrid, 1902.  
Medalla de oro en la Internacional de Estenografía de Szeged, 1907.  
Gran premio en la Exposición Estenomecanográfica de Madrid, 1912.  
Medalla de oro en la Exposición Estenomecanográfica de Valencia, 1927.*



Fundador: ILMO. SR. D. L. R. CORTES

Taquigrafo Redactor del Senado  
Comendador de número de la Orden Civil de Alfonso XII



## PUBLICACIONES TAQUIGRÁFICAS

DE VENTA EN LA LIBRERIA DE NICOLAS MOYA

Carretas, 37 - MADRID

---

TAQUIGRAFIA.—Reglas y ejercicios graduados para el estudio de este arte, por Federico Martín Eztala.—Quinta edición.—Obra de texto, oficial, en la Escuela fundada por don Francisco de Paula Martí.—Un tomo en 4.º, de 206 páginas . . . . .	6,50
CUADERNOS PARA EL ESTUDIO DE LA TAQUIGRAFIA, por Urrueza. — Séptima edición.—Precio de la colección . . . . .	2,00
Cuaderno suelto. . . . .	0,25
PEPITO QUIERE SER TAQUIGRAFO.—Lec- ciones de taquigrafía elemental para los niños, por Federico Martín Eztala.—Un tomo en 8.º . . . . .	2,00
TAQUIGRAFIA DE LA MUSICA, por D. Fran- cisco de Paula Martí . . . . .	3,00
RETRATO DE D. FRANCISCO DE PAULA MARTI.—Magnífica fototipia de 50 por 65 centímetros . . . . .	5,00
TELESTENOGRAFIA.— Sistema de escritura abreviada para las comunicaciones telegrá- ficas, por Federico Martín Eztala. . . . .	1,00

---

Todas estas obras se remiten a provincias a reembolso, o sea a pagarlas cuando las entrega el cartero, abonando un suplemento de 50 céntimos.



# EL MUNDO TAQUIGRÁFICO

Director: D. PEDRO C. SORRIBES  
TAQUIGRAFO DE LAS CORTES

Redactor - Jefe: D. RAMIRO MERINO  
TAQUIGRAFO DE LAS CORTES

Redacción y Administración: Calle de Jovellanos, núm. 5, bajo.

SUMARIO.—*Federación Taquigráfica Española. Anuncio.—Concurso extraordinario de campeonato para concesión del premio "Cortés". Acta.—A la Federación Taquigráfica Española.—Premio "San Román". Acta.—Acta de la junta general ordinaria (Continuación). Banquete de la Federación.—Nuestras interviús. Jorge London.—Las grandes velocidades Taquigráficas.—Bibliografía.—Aclaración.—Una Boda.*

## FEDERACIÓN TAQUIGRÁFICA ESPAÑOLA

### ANUNCIO

El sábado día 26 de agosto se celebrará, en el domicilio de la F. T. E., un concurso extraordinario, entre federados, para otorgar cuatro premios con un total de 250 pesetas del donativo de 1.000 hecho por la Srta. Angeles Soler y D. Enrique Ibáñez.

Dicho concurso se ajustará a las condiciones que señala el Reglamento para los ordinarios y para el especial "Martí": cinco minutos, los primeros a las velocidades medias aproximadas de 65, 95 y 115 palabras, y ocho minutos y una media aproximada de 140, el último.

En cada uno de los tres grupos ordinarios se concederá un premio de 50 pesetas y en el especial, de 100.

Los tres primeros se dictarán a las siete y media de la tarde y el cuarto a las diez de la noche.

El Tribunal lo compondrán el Presidente y el Secretario de la Federación, los donantes y un concursante por cada uno de los grupos, designado por los propios interesados.

La inscripción será gratuita. Se exigirá únicamente hallarse al corriente en el pago de la cuota.

En todo lo no previsto regirán las disposiciones generales del Reglamento.

V.º B.º:

El Presidente,

JOSÉ ALISEDO

El Secretario,

FLORIÁN JOSÉ DÍAZ NÚÑEZ



## CONCURSO EXTRAORDINARIO DE CAMPEONATO PARA CONCESION DEL PREMIO "CORTÉS"

## A C T A

A las diez y media de la mañana del día de ayer, domingo, se constituyó en el domicilio social de la Federación Taquigráfica el Tribunal designado para este concurso por el fundador del premio a otorgar, D. Juan Cornejo Carvajal (q. e. p. d.), cuya viuda ha tenido la generosidad de sufragar este año el importe del premio. Integraron el Tribunal D. José Alisedo, como Presidente, por serlo de la Federación; D. Narciso González de Fonsdeviela y D. Juan Soto de Gangoiti, ambos Presidentes honorarios de la Federación y profesor del Ateneo de Madrid, el segundo; D. Ramón Fernández Villa de Rey, segundo jefe de la Redacción del *Diario de Sesiones* del Congreso; D. Carlos de Larra, en representación de los alumnos y familiares de Cortés, y D. Florián José Díaz Núñez, Secretario de la Federación, como Vocales.

Leídas las condiciones del concurso, en el que podían actuar federados y no federados, solicitaron inscribirse los siguientes candidatos: D. Manuel Díaz Núñez, D. Manuel Pardo, D. Francisco Vevia, D. Tomás Poza, D. Ricardo Molina, D. Manuel Lozano, don Luis García Maroto, D. José López Nieves, D. Ambrosio Medrano, D. Manuel Iñigo, D. Juan Villegas y D. Manuel Ortiz, de la Federación, y D. Florencio Carbajosa, D. José Díaz Ungría, D. Ramón Pérez Sanz, D. Eduardo y D. José Gómez Mesías y D. Manuel Lavedán, no federados.

Elegido el extracto del *Diario de Sesiones* de que había de dictarse el ejercicio, lo fué el correspondiente a la celebrada por las Cortes Constituyentes el día 4 de noviembre de 1932, núm. 253.

El Presidente, Sr. Alisedo, leyó durante diez minutos un discurso pronunciado por el Sr. Balbontín, que comienza en la página 27 de dicho extracto, donde dice: «Señores Diputados, el señor Carner.....», terminando en la página 28 con las palabras: «que aquí se prepara algo.....»

Las velocidades parciales fueron: 153, 156, 160, 157, 156, 161, 159, 159, 157 y 158, resultando un promedio de 157,6 palabras por minuto.

Selladas las cuartillas a presencia del Tribunal, se dedicaron



los actuantes a la traducción de sus respectivos ejercicios, los cuales fueron entregados, a excepción de los trabajos de seis concursantes, que se retiraron sin presentarlos.

A las cinco y media de la tarde del lunes se reunió nuevamente el Tribunal, constituido por los Sres. Alisedo, González Fonsdeviela, Fernández Villa de Rey, Soto de Gangoiti, Sorribes y Larra, el último de los cuales se excusó de intervenir en la calificación por figurar entre los concursantes su sobrino político, limitándose a leer el texto que había de servir de norma para la labor del Tribunal, dando así facilidades en su labor a los jueces.

En sesión pública se procedió a la lectura y calificación de las traducciones entregadas. El concursante D. José Gómez Mesías fué eliminado por haber presentado una traducción en la que faltaba la primera cuartilla, correspondiente al comienzo del discurso dictado. El Tribunal acordó por unanimidad conceder a D. Manuel Iñigo (1) el premio CORTES 1932, consistente en 250 pesetas, donadas por la señora viuda de Cornejo, y un Diploma especial de la Federación.

De todo lo cual certifico.

Madrid, 3 de junio de 1933.

Vº. Bº:

El Presidente,

JOSÉ ALISEDO

El Secretario,

PEDRO C. SORRIBES

## A LA FEDERACIÓN TAQUIGRÁFICA ESPAÑOLA

Honrados hace algún tiempo por la Federación Taquigráfica Española con el encargo de la ponencia sobre colegiación, hora era ya de que viniéramos a daros cuenta del cumplimiento de la misión que nos confiasteis, demorada excesivamente por motivos personales justificados y por la extraordinaria complejidad del tema.

Fácil hubiera sido, no obstante, haber dado cima rápidamente a la tarea, presentar unas bases o un proyecto de colegiación a semejanza de otros ensayos condenados al fracaso al primer choque con la realidad, o salir del paso con una solución parcial. Pero, hubiera sido temeraria osadía atrevernos a abordar una solución

(1) Nos complace consignar que el ganador del premio "Cortés" es discípulo de D. Ricardo Caballero, por el nuevo sistema ideado por tan ilustre colega.



completa que abarcara la totalidad del problema, empresa ésta superior a nuestras fuerzas, para la cual no nos juzgamos capacitados.

En la imposibilidad —en todo caso inoportunidad, a nuestro juicio— de acometer el problema a fondo, con todas sus naturales y lógicas consecuencias, consideramos preferible dejarlo en suspenso hasta que sea llegado el momento propicio para afrontarlo con esperanzas fundadas de éxito, que ahora seguramente no coronaría los mejores intentos ni los propósitos más decididos de resolverlo.

Inútil discurrir sobre la colegiación en sus distintas formas, obligatoria o voluntaria, sujeta a estas o a las otras modalidades, con tales o cuales requisitos para el ingreso de sus componentes, determinación de sus deberes y de sus derechos, facultades y obligaciones, reglamentación de los colegiados, gobierno, en suma, del nuevo organismo si, como sinceramente creemos, no estamos en condiciones que permitan siquiera en los más discretos términos iniciar la obra, que requiere antecedentes y elementos de que hoy carecemos.

En el estado actual de la profesión taquigráfica, sin una unión, sin una federación verdad, con asociaciones aisladas, faltos de la necesaria conexión, sin aquel enlace real que exige la mancomunidad de ideas o de intereses para su eficaz defensa, ¿qué íbamos a colegiar?; ¿de quién partía la orden o iniciativa?; ¿de qué organismo, con fuerza y autoridad suficiente, nacía la colegiación?; ¿cómo se iba a cimentar? Sobre bases deleznales no se puede levantar un edificio duradero.

Estas consideraciones, tras detenida meditación, teniendo en cuenta el ambiente y las circunstancias, percatados también de la responsabilidad que contrajimos al aceptar la confianza que en nosotros depositasteis, hiciéronnos desviar del objetivo que se nos encomendó, y poner la mira en la propuesta que venimos a someter a vuestra deliberación y a la sanción de vuestro superior entendimiento.

Mientras no exista una Asociación robusta, pletórica de vida, que responda a las exigencias de la Taquigrafía española, mientras no contemos con un potente núcleo, compacto y estrechamente unido, de Sociedades taquigráficas de toda España, mejor aún de todos los pueblos de habla castellana; sería vano empeño pensar en una colegiación inmediata, que sin la necesaria consistencia fracasaría y, al fracasar, haría retrasar aún más la ocasión anhelada de llegar a su implantación sobre base firme e indestructible.

Esta es la ruta que debemos seguir. Cuando sea una realidad



palpitante, llena de vigor, la Federación Taquigráfica Española, cuando esta superior organización haya logrado juntar todo lo que hay en nuestra patria de vida taquigráfica, con toda amplitud y generosidad, desde sus balbuceos más rudimentarios hasta sus manifestaciones más perfectas, y luego se desborde a raudales de sus ámbitos hasta la plaza pública, confundiéndose con las demás manifestaciones de la vida moderna, que es todo actividad, trabajo, dinamismo, haciéndose respetar y haciendo sentir su voz, con toda mesura, pero siempre en el tono adecuado, entonces habrá sonado la hora de la colegiación voluntaria o forzosa; porque entonces y sólo entonces tendremos la fortaleza necesaria para imponer en todo caso el derecho que nos asiste, regular nuestro régimen interior con nuestras normas peculiares y ejercer cerca de la Sociedad y del Estado aquella influencia legítima y bienhechora que, ensanchando nuestros horizontes, podamos irradiar, saliendo de los cauces estrechos por donde transcurren hoy nuestros menguados destinos, en una órbita en la cual la Taquigrafía Española más que vivir vegeta, más que vegetar muere, dando solamente, de vez en cuando, débiles chispazos, que, más que debidos al fragor de la lucha y al roce de los aceros de los contendientes en noble lid, parecen ser los últimos resplandores de una existencia que se extingue por consunción, por abandono y por negligencia.

Debemos ir constituyendo un frente único taquigráfico, sin vacilaciones ni titubeos, a la conquista de las posiciones que en el terreno social nos han de colocar en situación favorable para recabar aquellas medidas, aquellas prerrogativas, aquellas facultades que nos incumben en virtud de la función que nos es privativa y realizar así la labor que nos proponemos, conservando cada uno su personalidad e imperando la paz en nuestras filas, paz nacida del fondo de los corazones y de la comunión espiritual, no impuesta de abajo a arriba ni de arriba abajo, sino fruto de la libre voluntad dirigida por la inteligencia soberana.

Por todo lo expuesto, la ponencia nombrada para dictaminar acerca de la colegiación de la clase taquigráfica tiene el honor de someter a la Asamblea las siguientes conclusiones:

1.<sup>a</sup>—En el estado actual de nuestra organización taquigráfica, es prematuro iniciar la colegiación de los profesionales de la Taquigrafía en España, en sus diferentes aspectos.

2.<sup>a</sup>—Antes de intentar la colegiación, procede dirigir un llamamiento a todos los taquígrafos y entidades taquigráficas para



constituir una amplia y sólida Federación Taquigráfica Española, la cual, una vez constituida, debería extender su radio de acción a todos los pueblos hispano-americanos y demás países en que se habla la lengua de Cervantes.

3.<sup>a</sup>—La Junta directiva de la Federación Taquigráfica Española, emprenderá una intensa campaña, llamando a su seno, si así lo estima pertinente, a las personalidades destacadas en la profesión que considere pueden coadyuvar con eficacia para llevar a cabo lo propuesto, convocando en su día un Congreso o Asamblea para la deliberación y aprobación, con la mayor concurrencia de adeptos y la mayor solemnidad posible, de las bases encaminadas a la constitución del organismo federal que habrá de ser resumen y compendio de la vida taquigráfica en España y en todos los países de idioma castellano.

Madrid, 15 de febrero de 1933.—RUFINO PEÑALVA, RAFAEL ROCA.

## PREMIO "SAN ROMÁN"

### ACTA

El día 28 del corriente, en el domicilio social, se constituyó el Tribunal compuesto por los Sres. Alisedo, Martín y el que suscribe como Secretario, para otorgar el premio "San Román", consistente en una artística copa de plata, donada por el Sr. Hernández de la Rosa.

Fueron dictados por el Sr. Martín los tres ejercicios a las velocidades reglamentarias.

Reunido nuevamente el Tribunal en la tarde del día siguiente, procedió a la calificación de los ejercicios presentados, y después de un minucioso examen de todos ellos acordó, por unanimidad, conceder el premio a D. Manuel Díaz Núñez, concursante del tercer grupo, y hacer mención de los señores D. Enrique de Hoyos, D. Ricardo Palacios y D. Francisco Zaragoza —los dos primeros de segundo grupo y el último del primero— por no haber cometido ninguna falta grave.

Madrid, 30 mayo 1933.

MANUEL IÑIGO



*ACTA de la Junta general ordinaria celebrada en el domicilio social de la Federación Taquigráfica Española, el día 19 de febrero de 1933, bajo la presidencia del de la Sociedad, D. Adolfo Sisto Hontán (saliente) y de D. José Alisedo (entrante).*

*(Continuación.)*

El Sr. Sisto Hontán, antes de abandonar la presidencia, manifestó a todos su sincera gratitud, muy expresivamente por la forma en que se condujo la Junta general en aquel día y, sobre todo, por la unanimidad que representa la votación obtenida por D. José Alisedo, persona que honra la Federación aceptando su presidencia. Añadió que no se podía haber elegido a nadie de mayor representación, ni de méritos más positivos, ni que más se interese por la Federación. Exhortó a todos a ayudarle en su labor, deseándole la mayor suerte, como merece, aunque no sea más que por haber aceptado dicho cargo, siendo Director del *Diario de Sesiones* del Congreso, con la labor abrumadora que sobre él pesa, además de sus achaques. Todo ello le hace acreedor a la decidida colaboración de los demás y a que se le reciba con una verdadera salva de aplausos (*Grandes y prolongados*).

El Sr. Alvarez propuso a la general acordara un voto de gratitud al Sr. Sisto Hontán por su labor al frente de la Federación.

A propuesta del Sr. Salvador, se hizo extensivo a los demás directivos salientes, siendo acogidas ambas iniciativas con unánimes aplausos.

Los señores elegidos tomaron posesión de sus respectivos cargos:

El Sr. Presidente (Alisedo): «Yo, que soy enemigo de toda exhibición, me había resistido a venir hoy a la Junta, precisamente huyendo de lo que tuviese un carácter semejante. Una vez más, vengo a hacer, no como dicen los políticos, sino de verdad, un verdadero sacrificio, tomando sobre mis hombros esta carga, después de haber adquirido la convicción de que no hay quien quiera pechar con ella (*Risas*). Para mí la Federación representa tanto y tiene tal importancia y puede tener tal importancia, que yo no quiero contraer, por una omisión, ni la más mínima responsabilidad en su desaparición. Por esto hago el sacrificio. Yo no sé lo que darán de sí mis fuerzas. Como la otra vez que tomé posesión de esta Presidencia, repito que deseo la colaboración de todos y en ella confío, que yo no creo que



por mí mismo tenga condiciones ni méritos para poder realizar la labor que requiere el bien de esta Sociedad. Espero que todos me otorgarán su colaboración y en ella confío para salir adelante».

«Los señores que me han precedido no necesitan que yo haga su elogio. Yo comprendo que para todos ellos, y singularmente para mi querido amigo Sisto, la labor ésta resulta muy penosa. La falta de tiempo agobia. A mí mismo me agobia también, pero, en fin, yo veré cómo podemos salir.

Vamos a terminar —yo agradeceré a ustedes que abrevien lo posible— porque tenemos que celebrar un acto para el cual estamos citados a la una y media y ya es esa hora.»

Se anunció por el Presidente la lectura de las dos proposiciones anunciadas. La primera, de D. Jesús Barberán, dice así:

#### **A la Junta general ordinaria de la F. T. E.**

1.º Que la Federación tenga una clase de mecanografía, instalada en las debidas condiciones.

2.º Que la Junta Directiva facilite una habitación y organice la Biblioteca en debida forma.

3.º Que la Junta Directiva facilite una habitación para guardarropas, y

4.º Que se suba la cuota mensual a *cinco pesetas*.

Madrid, 16 de febrero de 1933.

BARBERÁN

La de D. Eduardo Lozano Espinosa se transcribe a continuación:

#### **A la Junta general de la F. T. E.**

Como federado de número y en virtud del derecho que el Reglamento me concede, propongo a esta Asamblea que a semejanza de lo que se hace en otros centros, no se considere baja en la F. E. T. a los federados que por tener que prestar servicio militar hayan de ausentarse de Madrid, continuando, por tanto, en el pleno disfrute de sus derechos como socios de esta entidad mientras dure su permanencia en filas, no abonando, por consiguiente, a su reingreso en el



seno de nuestra asociación las tres mensualidades que exige el Reglamento para aquellos que, habiendo sido baja, desean volver de nuevo.

Al mismo tiempo someto a la consideración de esta Asamblea la conveniencia de que en caso de ser aceptada esta proposición se inserte anualmente en el mes de enero (o cuando se estime conveniente) en EL MUNDO TAQUIGRÁFICO el anuncio de este beneficio para que aquellos que les corresponda puedan acogerse a él mediante la presentación de los justificantes que acrediten hallarse comprendidos en este caso.

Madrid, 19 de febrero de 1933.

EDUARDO LOZANO ESPINOSA

El Sr. Aznar manifestó que, estando pendiente la reforma del Reglamento, solicitaba que no se admitiesen proposiciones que significaran enmienda hasta que una ponencia o la Directiva presente su moción.

El Sr. Sisto Hontán (D. Adolfo) advirtió que la observación del Sr. Aznar se refería, sin duda, a que había quien propugnaba la supresión de las clases de la Federación al llevarse a cabo la reforma del Reglamento. Podría esto, tal vez, estar en contraposición con el Reglamento; pero no se puede exigir a la nueva Junta que forme criterio sobre ello. No cabe más que mostrarlo como aspiración, sin que se le imponga a aquélla un mandato que tendría que ver la forma de poder realizar.

El señor Presidente preguntó al firmante de la primera proposición, Sr. Barberán, si tenía inconveniente en dejar aplazados los tres primeros puntos de su propuesta, para su estudio por la Junta directiva, estimando que aquellas aspiraciones deben quedar a la discreción de la misma, dentro de las disponibilidades materiales de la Federación. Respecto al cuarto extremo de su proposición, elevación de cuota, si el Sr. Barberán lo mantiene, le fué concedida la palabra para defenderlo.

El Sr. Barberán aceptó que se aplazaran todas su proposiciones.

Puesta a discusión la del Sr. Lozano Espinosa, el señor Presidente estimó que debía dejarse para ser estudiada en la reforma del Reglamento. Así fué acordado.

(Continuará.)



## BANQUETE DE LA FEDERACION

Se celebró el día y a la hora anunciados, con gran concurrencia. La comida, bien guisada, fué abundante, y como la bebida no escaseó, el optimismo se apoderó de todos y pasamos un par de



horas muy gratas. Para que la dicha resultara completa, no hubo discursos. La contemplación de la fotografía que publicamos, hace ociosa la lista de concurrentes a la simpática y nutritiva fiesta.

LA TAQUIGRAFIA, INSTRUMENTO DEL TRABAJO INTELECTUAL

NUESTRAS INTERVIUS

III

JORGE LONDON

NOVELISTA Y CRONISTA JUDICIAL

París no se hizo en un día, y esto puede decirse también de la colección de *La Vérité Sténographique*. Por mucha prisa que nos demos en llevar a término nuestra información, esta requerirá aún mucho tiempo,



En nuestro próximo número, M. Griaule, jefe de la misión Dakarjibouti, nos expondrá sus ideas, tanto más interesantes para nosotros cuanto que este eminente explorador y estenógrafo fué aspirante a una plaza de taquígrafo de la Cámara de Diputados.

Hoy se trata de otra celebridad: de M. Jorge London que, en su profesión de periodista, continúa practicando nuestro arte. El nos lo va a decir muy pronto.

Recordemos en un breve resumen que nuestro colega ha escrito, entre otras, las obras siguientes: *Las atrocidades alemanas*, *La Rusia roja a los diez años*, *A las puertas del presidio*, *De Pío IX a Pío XI*, *La literatura de imaginación*, *Novela de un crimen*, etc. Pero sobre todo se ha especializado en las causas criminales. Todos los años publica *Los grandes procesos*, y nadie ha podido, no ya igualarle, sino ni aproximarse a él en este dominio difícil y emocionante.

Por otra parte, M. Jorge London ha recorrido todas las rutas del mundo en persecución de los hechos más sensacionales, en condiciones con frecuencia peligrosas. No citaré más que su estancia durante dos años en Chicago, entre los *gansters*. ¡Qué novela vivida! ¡Cuántas fuentes de documentación auténtica para nuestros futuros historiadores se hallarán en la obra de este viajero que ha sondeado, por decirlo así, los corazones de las naciones tan removidas por la guerra!

Pero el hombre que me dispensó el honor, a fines del pasado marzo, de conversar conmigo extensamente, no ha sido aún presentado. Todo el mundo le conoce y sigue al día sus producciones a la vez sustanciosas, precisas y atractivas.

\* \* \*

M. Jorge London me recibe con una simpatía que desvanece el recelo que yo sentía al entrevistar al as de la interviú.

### JORGE LONDON, TAQUIGRAFO Y DACTILOGRAFO

Fui discípulo de M. Labonne (1). Recuerdo aún la algazara que producía esta humorada suya: «Señores, escribo en el encerado *pape* (Papa): *pe* con un gran bucle. Si borro este estenograma, ¿qué queda? *Pape oté* (Papado).

(1) Taquígrafo de la Cámara. Su hijo le ha sucedido en este cargo.



Soy Prevost-Delaunista. Debo añadir, sin embargo, que tengo un sistema de abreviaciones que no son unitarias —se me perdonará—, pero que me prestan muchos servicios. Las aplico a términos judiciales y son particularmente adaptables a los debates en los Tribunales.

¿Mis comienzos? Tuvieron lugar en la Agencia Fournier, donde fui traductor de telegramas.

(M. Jorge London habla y escribe el inglés, el alemán y el español.)

También tomaba por teléfono informaciones dictadas desde Londres en inglés.

Conozco, pues, bien, por haberla practicado, la Taquigrafía de Prensa. Admiro el virtuosismo de los colegas de usted, a quienes veo en el *Journal* a todas las horas del día y, sobre todo de la noche, recoger, con los auriculares puestos, las informaciones. No sólo conocen a fondo la actualidad palpitante, sino que tienen nociones de todo en tiempos en que no hay un solo Pico de la Mirandola.

Me pregunta usted cuál es mi velocidad. Me considero capaz de salir triunfante en un ejercicio de concurso a 135 palabras; pero he debido alcanzar mayor velocidad.

Permítame usted que le diga algo de la Dactilografía, hermana gemela, si no siamesa, de la Estenografía.

En todas mis excursiones continentales o transoceánicas mi único equipaje de mano es una portátil. Yo no escribo nunca mis artículos sino a máquina. La ventaja principal que en esto encuentro es la de poder hacer varios ejemplares a la vez. Cuando se está en países lejanos, se siente uno muy satisfecho al poder enviar al periódico un duplicado, por si la primera remesa sufre extravío. Esa copia sirve, a la vez, de control. Además, cuando se es experto, y yo tengo la pretensión de serlo algo, se escribe mucho más deprisa. Por otra parte, se ve uno libre de la traba—debía decirse de las trabas—de la escritura lenta, como la llaman los ingleses, detalle que no carece de importancia en la profesión de periodista, que exige la rapidez ante todo. No se tiene así la preocupación de formar o de.... deformar las letras. No se siente el remordimiento de haber escrito mal; ni la inquietud de ser mal interpretado por los linotipistas o tipógrafos, ni, por tanto, de incurrir en reprimendas de la Dirección.



## LOS SERVICIOS DE LA TAQUIGRAFIA

Pero hablemos de la Taquigrafía. Naturalmente, su superioridad ¡qué descubrimiento! radica en que permite escribir más deprisa; pero da también un rendimiento más preciso: las versiones son infinitamente más exactas.

Esta misma tarde se me ha confiado, sólo por algunos minutos, un sumario muy importante. He podido, sin traspasar el corto plazo que se me había concedido, tomar de él notas sustanciales que me servirán para redactar un artículo que mañana leerá usted. Esto me hubiera sido imposible con la escritura de nuestros antepasados.

Escribo con lápiz, por tanto, sin borrones, inevitables con el porta-plumas y, aun más, con la estilográfica. He pasado muchos años buscando, sin éxito, una pluma que correspondiera a mi mano.

Otra pequeña ventaja que usted habrá apreciado como yo, puesto que también es periodista, es la economía de papel. Y no me refiero al precio. Hay verdaderamente un provecho real en emplear en todas las circunstancias el menor número de hojas posible y de un tamaño reducido.

Recuerdo a este propósito la sorpresa que le causó a Lord Norkliffe que, como usted sabe, dirigía varios grandes periódicos, cuando ante él saqué de mi bolsillo un minúsculo carnet. ¡Tengo mucho que decirle!, exclamó.—No importa, le respondí. Todo cabrá en algunas páginas.—¿Será usted acaso taquígrafo y francés? ¡Sería la primera vez que viera esto!

\* \* \*

Un periodista que ejerce su misión en los juzgados y tribunales correccionales tiene que ser más fiel que cualquier otro. Una palabra mal escrita o empleada puede provocar un conflicto, generalmente lamentable para el inculpado, y de esto podría citar a usted varios casos.

He seguido de cabo a rabo el famoso asunto de Mme. Bessarabo; he recogido íntegramente la declaración de su hija que se había hecho sospechosa y por esto fué interrogada. Había negado todo, hasta que se la llamó a declarar en la Sala; su testimonio era capital. Si yo hubiera truncado o recogido ligeramente este interrogatorio, hubiese sido éste menos concluyente y ¿qué habría ocurrido?



Otro servicio que presta la Taquigrafía es que permite anotar un gesto o ademán, a veces revelador, de un acusado o de un testigo, gesto o ademán que, en ocasiones, impone el veredicto. Hay distintas maneras de hablar y posturas torpes, embarazosas o tendenciosas que es preciso recoger al instante. Trabado por la escritura ordinaria, se es incapaz de hacer eso tan completo y tan claro.

Se puede formar una serie de abreviaturas circunstanciales, utilizar recursos a medida de la fantasía y del temperamento; pero será necesario en seguida poner todo esto en pie con una memoria aproximada.

Ya que pronuncio la palabra *memoria*, ¿por qué no hemos de hacer resaltar que la fortifica la Estenografía? Cuando tengo que celebrar una interviú con alguna persona ante la cual no sería correcto escribir mientras le escucho, procuro esforzarme en retener sus declaraciones, y cuando me separo de su lado, reproduzco con mucha facilidad, gracias a la Taquigrafía, hasta los menores detalles de sus manifestaciones, a veces sutiles.

Del mismo modo que creo haber sido el primer periodista que ha instalado el teléfono en su casa, soy quizá el único reporter que emplea la Taquigrafía a bastante velocidad. Esto sorprendió mucho a los colegas ingleses con quienes concurrí al proceso de Mrs. Barney.

En América todos los periodistas son taquígrafos hábiles, y hago hincapié en este adjetivo. Es una condición esencial para su admisión al cargo.

En Francia no hemos llegado a eso, y es lástima. ¿Por qué causa? Quizá por un poco de orgullo o de amor propio de nuestros colegas. ¡No son taquígrafos! ¡Son escritores!

Puede usted decir que si por un motivo cualquiera llegara un día en que yo no pudiera servirme de la Estenografía, me sentiría atado, y me pregunto cómo me las arreglaría entonces.

No necesito añadir que para las primeras notas de mis libros me sirvo únicamente de la Taquigrafía, cuya lectura me es muy fácil.

### ...Y A PROPOSITO DE NUESTRA INFORMACION

Sí, la Taquigrafía merece bien la definición que se le ha solido dar: *fotografía de la palabra*. Es útil en todas las profesiones. Esto se desconoce demasiado. Se necesitarán insistentes propagandas como la que ustedes realizan para ilustrar al público atrasado.

Desde el punto de vista de la intelectualidad, estoy conforme



con su opinión. Incontestablemente la Taquigrafía desarrolla la inteligencia. Las incompatibilidades de la Prévost-Delaunay, y lo mismo debe ocurrir en las abreviaciones de otros sistemas, exigen un trabajo intelectual eficiente, sobre todo cuando se es joven y las circunstancias de la edad no han permitido una flexibilidad suficiente del intelecto.

Los no iniciados se asustan de nuestros signos, que les parecen hebreos, egipcios o chinos. ¡Cuánto deben fatigar y enervar!, piensan. Es todo lo contrario: proporcionan un reposo. La mano bien adiestrada ejecuta el trabajo material; el cerebro se ve libre y puede entregarse con todo sosiego a la inspiración que no espera.

Hay mucho que decir sobre este tema.

En cuanto al punto central de vuestra información respondo simplemente, pero con la seguridad de «decir la verdad, nada más que la verdad, toda la verdad», como suele decirse en estrados.

La Taquigrafía debía ser enseñada con carácter obligatorio en los Institutos y durante mucho tiempo, copiosamente, para que pudiera ser utilizada con provecho, en la enseñanza superior, por los unos, en las diversas actividades del trabajo comercial e industrial, por los otros.

¡Cuántas horas se consagran en los colegios a estudiar, por ejemplo, la historia de Grecia! ¡A estudiar! Mejor diríamos a adquirir un tinte que se desvanecerá pronto. Es muy hermoso aprender la historia de Grecia, pero la Taquigrafía es, lo repito, mil veces más útil en nuestro siglo de precipitación, quizá lamentable, pero imposible de esquivar.

MAUGEIS DE BOURGUESDON

Taquígrafo del Senado

(*La Vérité Sténographique*, 21 de Abril de 1933.)

## LAS GRANDES VELOCIDADES TAQUIGRAFICAS

*La Taquigrafía*, órgano oficial de la Academia de Taquigrafía de Barcelona, ha publicado en sus números 275 y 276, correspondientes a los meses de noviembre y diciembre del pasado año, un artículo, suscrito por D. Roberto J. Madan, ilustre taquígrafo cubano, en el cual, trasnochadamente, según él mismo reconoce, contesta otro



que en 1906 se insertó en *El Arte Taquigráfico*, de Manila, redactado, probablemente — dice — por D. Felipe A. de la Cámara, antiguo colaborador de EL MUNDO TAQUIGRÁFICO.

Defiende el Sr. Madan los prestigios de la llamada Escuela catalana, contra el juicio que el Sr. Cámara formulaba de que es peor que la madrileña y termina diciendo que «no es ni será tarde nunca» para hacer aseveraciones exactas, que se hallan inspiradas en la «equidad y en la justicia».

Absolutamente nada he de oponer a esa defensa, ya que hace años tengo el convencimiento de que, por ser la Taquigrafía un arte esencialmente subjetivo, el sistema practicado no influye gran cosa en la calidad del taquígrafo. No es ésta, pues, una cuestión que me interese. Pero D. Roberto J. Madan en su alegato dice lo siguiente: «El articulista de *El Arte Taquigráfico*, para llegar a la conclusión de que la Escuela madrileña era superior a la catalana, se basaba en los resultados obtenidos por espacio de varios años en los ejercicios de oposición que se verificaban en Madrid para cubrir plazas de taquígrafos en el Senado y en el Congreso de los Diputados, señalando velocidades fantásticas, de 180 y de 200 palabras por minuto, que no puede conseguirse en la práctica, por mucha que sea la destreza del taquígrafo. Dicho articulista no tuvo en cuenta, seguramente, que el mismo Cortés y Suaña, que tan duramente fustigaba en su obra a los taquígrafos malos, porque creía sinceramente que sólo eran taquígrafos verdaderos los que practicaban su sistema, expone en su método, con una franqueza digna de todo elogio, que «si bien algunas personas hablan con una velocidad superior, no ya sólo a la racional de 130 palabras por minuto, sino a la máxima de 150, en cuyo caso no merecen llamarse oradores, sino habladores, la Taquigrafía no está obligada a seguirles». Y como yo también estimo que «no es ni será nunca tarde para hacer aseveraciones exactas, que se hallan inspiradas en la equidad y en la justicia», aunque hace ya unos meses que ha sido publicado dicho artículo del Sr. Madan, me decido a escribir algunas consideraciones sobre este tema de la velocidad taquigráfica, tan atractivo para cualquier profesional, advirtiéndolo por adelantado que no creo, ni con mucho, que el mejor taquígrafo sea el que más escribe, sin que estime preciso razonar mi creencia, por ser evidente.

El Sr. Madan se apoya en una obra escrita por el Sr. Cortés y Suaña hace ya muchos años para señalar como límite de la velocidad taquigráfica el de 150 palabras por minuto. Pudo haberse ba-



sado en textos anteriores, el de Flórez de Pando, por ejemplo, editado hace sesenta y tantos años, y habría obtenido una conclusión más desconsoladora todavía: la de que no se pueden escribir más de 130 palabras por minuto, velocidad máxima a que se podía aspirar, según dicho tratadista, maestro de muchos taquígrafos oficiales españoles.

No, Sr. Madan, no; la velocidad media de los oradores ha aumentado de una manera considerable; ahora se habla más llanamente, dando menos importancia a la belleza de la forma, pero mucho más de prisa, lo cual ha producido el obligado progreso de la velocidad taquigráfica, que se ha logrado por unos mediante la adopción de nuevos sistemas abreviatorios, desconocidos o poco usados antes; por otros, con un mayor entrenamiento, que compensa la deficiencia del sistema usado; y por los más con la aplicación de esos nuevos procedimientos y mayor entrenamiento.

En efecto, antiguamente se afirmaba que la velocidad media de los oradores solía ser de 130 palabras y hoy se puede calcular que la mayoría de los oradores (claro está que aludo a los españoles; no sé lo que pasará en Cuba) habla a un término medio de 145 ó 150 palabras por minuto. Por eso se puede decir, de un modo rotundo, que un taquígrafo que sólo escriba 150 palabras fracasará constantemente ante un gran número de nuestros oradores, salvo que esté adornado de dotes excepcionales y tenga una gran costumbre de extractar, y aun así se verá muy apurado en muchas ocasiones y tendrá que recurrir a su pareja para que le llene las lagunas que en sus cuartillas aparezcan. Y quien piense lo contrario, que se dé una vueltecita por las Cortes Constituyentes de la segunda República española y verá cómo es cierto lo que digo.

Raro es el taquígrafo oficial que no tiene en su haber unos cuantos turnos de diez minutos cuya traducción ha ocupado cuatro columnas del *Diario de Sesiones*. Eche la cuenta el Sr. Madan y verá cómo no se pueden calificar de fantásticas, como él hace, esas velocidades de 180 y 200 palabras por minuto, que se consiguen en la práctica, no sólo por los taquígrafos oficiales, sino por otros que no lo son todavía y que han acreditado escribirlas en multitud de ocasiones.

Y en cuanto a lo de que quien habla más de 150 palabras por minuto es «hablador» y no «orador», por lo que el taquígrafo no está obligado a seguirle, sólo he de decir que Canalejas, Moret y Vázquez de Mella, por no citar otros, hablaban a una velocidad bastante superior a ésa, y creo que a nadie se le puede ocurrir llamarles



«habladores», así como que todos los taquígrafos que les copiaron sus discursos se consideraron obligados a seguirlos.

Si al Sr. Madan le parece imposible taquigrafiar 180 ó 200 palabras por minuto, ¿cuál no sería su pasmo si nuestros ases hicieran ante sus ojos los ejercicios que realizan, en que con frecuencia escriben a velocidades todavía mayores? Y no hablemos de los que pudiéramos llamar, apelando a la jerga atlética «minutos lanzados.»

Me parece innecesario advertir que hablo de textos corrientes, sin palabras infrecuentes, pues con textos difíciles claro está que la velocidad disminuye mucho; y conste también que yo no afirmo, naturalmente, que escribir a esas velocidades tan grandes resulte cómodo, ni que los signos que a ellas se hacen puedan ponerse como modelo, a pesar de que taquígrafo oficial hay que ha producido muchas veces el asombro de todos nosotros escribiendo con un signo maravilloso discursos pronunciados a grandes velocidades, y no digo su nombre porque pudiera parecer lisonja.

Aunque el Sr. Madan lo dude, en varias oposiciones a taquígrafos oficiales, entre ellas la última, se ha dictado a 180 palabras por minuto, y en muchas, en los ejercicios de salón, han resultado términos medios que pasan de las 170 palabras, lo cual significa que ha habido minutos a velocidades mayores. Y téngase en cuenta que en las oposiciones, por la nerviosidad lógica que producen en los opositores, no se está en condiciones de alcanzar las velocidades que se logran cuando los nervios están tranquilos y las circunstancias son favorables.

A no ser que las características de la oratoria cubana sean distintas de las de la española, no comprendo, francamente, cómo pueden escribir los taquígrafos cubanos a sus oradores con los límites que a la velocidad fija el Sr. Madan. Me inclino más a creer que escriben esas grandes velocidades, pero no se han enterado, debido a la falta de deseo, que también existe por acá, de establecer «records» y batirlos. En cambio, los ingleses y los norteamericanos, siempre lo están intentando, valiéndose, en ocasiones, según he leído alguna vez, de medios pueriles, como el de elegir las palabras que componen el texto que se ha de escribir. Haga esas pruebas a que me refiero el Sr. Madan y verá cómo le sorprende el resultado.

Pudiera ser también que al Sr. Madan le ocurriese lo que en España pasa, asimismo, a algunos que se resisten a admitir como alcanzables esas velocidades, indudablemente porque en sus tiempos,



cuando cronometraban sus ejercicios, no se lograban por nadie y aunque ahora las obtengan los mismos que entonces no podían con ellas, mediante el uso de los nuevos procedimientos abreviatorios o por un mayor entrenamiento, no se han tomado la molestia de comprobarlo y siguen, rutinariamente, afirmando que no se alcanzan.

En fin, tengo familia en La Habana y uno de mis anhelos es conocer esa hermosísima tierra, donde nació mi mujer. Si algún día voy, tendré un vivísimo placer en charlar un rato con el Sr. Madan—a quien ruego me considere amigo—sobre estas cuestiones y.... demostrarle, prácticamente, que lo que él cree imposible ha dejado ya de serlo.

CARLOS ANGLADA

Julio de 1933.

## BIBLIOGRAFÍA

Nuestra ilustre colega doña Concepción Porcel de Bordallo ha tenido la bondad de remitirnos, con destino a la Biblioteca de la Federación, un ejemplar de la segunda edición de su libro *Taquigrafía. Ejercicios para practicar el arte taquigráfico. Sistema martiniano*.

Nada tenemos que decir en elogio de la autora de esta y otras obras de Taquigrafía y Mecanografía, porque su personalidad es bien conocida de nuestros lectores y estamos seguros de que todos ellos tienen el más alto concepto de la laboriosidad y actividad incansable de Concepción Porcel.

En estos tiempos en que se publican tantas obras absurdas, disparatadas, de auténtica enajenación mental, sobre pretendidos sistemas taquigráficos que habilitan en pocos días para la práctica y dominio de nuestra profesión, es un descanso para el espíritu volver la vista a libros como éste, en que se enseña a practicar la Taquigrafía española de más abolengo, la que se funda en el sistema de nuestro inmortal Martí.

Reciba Concepción Porcel nuestros afectuosos plácemes por su trabajo y ojalá vea multiplicadas, como sinceramente deseamos, las ediciones de sus libros.



## ACLARACION

Nuestro compañero D. Enrique Ibáñez, taquígrafo del Congreso, nos ruega que hagamos constar que él es el autor del suelto publicado en *Luz* el 29 de agosto último, en que se aludía a nuestra Federación y que reproducimos en el número 389 de esta revista. Queda complacido.

## UNA BODA

Ya empiezan nuestros compañeros de Redacción de esta Revista a ponerse en camino de ser abuelos, lo cual, por mucha melancolía que lleve consigo, no acaba de ponernos afligidos, por aquello de que peor fuera no verlo.

Ese es el trance en que se ve nuestro buen amigo Merino (don Ramiro), cuya jovialidad y buen humor tememos que ahora sufra alguna mengua; porque debe ser muy serio casar a una chica tan guapa, tan inteligente y tan distinguida como su hija Margot, que el día 29 de junio, festividad de San Pedro, se unió en matrimonio a don Pedro Martín Fernández, distinguido y joven abogado a quien espera un brillante porvenir en la carrera, a juzgar por sus primeras y lucidas actuaciones.

La ceremonia religiosa, que se celebró en la iglesia parroquial de Santa Bárbara, tuvo gran brillantez y resonancia, por la numerosa y selecta concurrencia que asistió a ella. Figuraba entre los testigos, por parte de la novia, nuestro querido compañero Adolfo Sisto, en quien virtualmente estaban representados todos los taquígrafos parlamentarios compañeros del padre de la novia, ya que por estar funcionando las Cortes no pudieron asistir al acto.

El lunch o merienda que se celebró en el Ritz estuvo concurridísimo y el baile subsiguiente estuvo asimismo lleno de animación.

Deseamos a los recién casados felicidades sin cuento y a nuestro buen amigo Merino la resignación necesaria para enfrentarse con el trágico y entrañable papel de abuelito, que es el que lógicamente puede esperar como resultado de este acontecimiento familiar.



LA MAQUINA DE ESCRIBIR  
**UNDERWOOD**

EL PROTOTIPO DE LAS MAQUINAS DE ESCRIBIR MODERNAS



CINCO AÑOS DE GARANTIA

SE DEJA A PRUEBA

PIDASE CATALOGO A

COMPANIA MECANOGRAFICA  
GUILLERMO TRUNIGER, S. A.

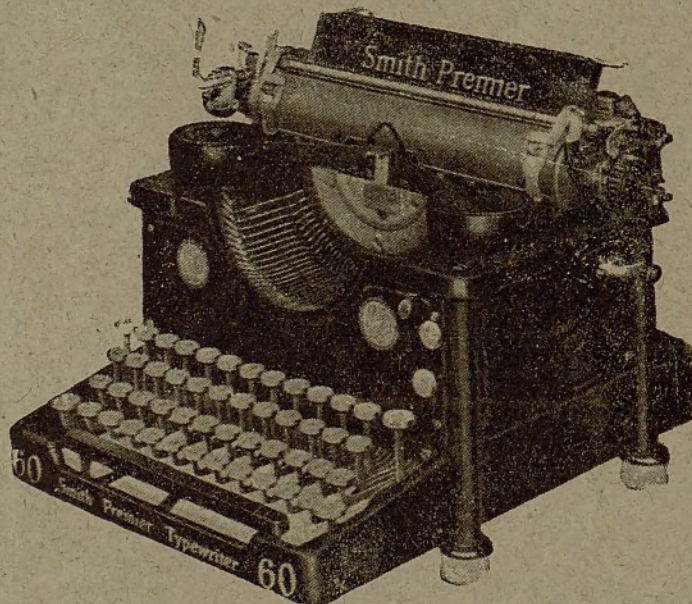
Balmes, 7 - Barcelona

Sucursal en MADRID: Alcalá, 39, entresuelo



# SMITH PREMIER

MODELO NÚMERO 60



CAMPEON MUNDIAL DE RESISTENCIA

UNICA GARANTIZADA DURANTE DIEZ AÑOS (POR ESCRITO)

AGENTES EXCLUSIVOS:

A. PERIQUET Y COMPAÑIA

APARTADO 444 - TELÉFONO 94029

Oficinas: Piamonte, 23 - Exposición: Caballero de Gracia, 14-16

MADRID

Gráficas Marinas - Conde Duque, 14